Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1944)
Heft: 3

Artikel: El calzado
Autor: Bally, Max
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-797619

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Siehe Rechtliche Hinweise.

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. Voir Informations légales.

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. See Legal notice.

Download PDF: 17.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

EL CALZADO

El calzado, uno de los más antiguos testigos de la civilización humana, se ha modificado considerablemente desde sus orígenes hasta nuestros días. Para convencerse de ello, basta visitar el Museo Bally del Calzado, en Schönenwerd.

El nivel alcanzado durante estos últimos siglos era ya, ciertamente, muy elevado. Y el desarrollo de las máquinas ofreció al calzado nuevas posibilidades, permitiéndole adaptarse, con la mayor soltura, a las variaciones de una moda muy mudable, y someterse a todos sus caprichos.

La industria suiza ha sido una de las primeras en reconocer la importancia del factor « Moda » en la fabricación del calzado. Y a ello se debe el que nuestros fabricantes conquistaran rápidamente una plaza envidiable en el mercado internacional. En efecto, desde varios decenios, los grandes centros de la Moda estiman altamente el calzado suizo. Los compradores de París, Londres y Nueva-York, no dejándose arredrar por un largo viaje, venían, en tiempo normal, a visitar regularmente los talleres de las fábricas suizas. De este modo podían darse cuenta de como nuestros fabricantes de zapatos seguián la evolución de la moda, y guardaban contacto estrecho con la Alta Costura de París ; contacto indispensable para poder adaptar la técnica a las exigencias del gusto ; hacer del calzado un accessorio de moda, merecedor de este nombre, y obedecer al dicho bien conocido que no quiere que se vista, sino que se « enguante el pie ».

Representando el coste de las primeras materias el 50 % del precio del calzado, es muy natural que se mire mucho por su calidad. Y es por eso que laboratorios a propósito, adjuntos a las fábricas, examinan y vigilan constantemente, todas las materias primas utilizadas, a fin de contentar a los clientes más exigentes. « Nada vence al cuero », reza un proverbio inglés. Se ha tratado de perfeccionar científicamente los procedimientos del curtimiento para que el cuero adquiera, cada vez más, mayor perfección, y se pueda adaptar mejor a los caprichos de la Moda. Merced a esfuerzos unidos y a una estrecha colaboración, curtidores y fabricantes suizos de zapatos han logrado elaborar las pieles de tal modo, que « visten » al pie de la manera más confortable, a la par que más elegante.

La cuestión de la forma es también sumamente importante. Porque al mismo tiempo que sigue celosamente las fantasías de la moda, el calzado no debe entorpecer el desarrollo del pie, ni tampoco su bienestar. Poseyendo una experiencia de más de cien años, los fabricantes suizos han podido vencer, también, esta dificultad, y satisfacer los deseos de los comerciantes de todos los países.

Estos esfuerzos que aspiraban sin cesar a la perfección, no resultaron infructíferos ; pues son ellos que, en efecto, afirmaron el prestigio del calzado suizo en el mercado mundial, y contribuyeron a mantener esta fama, a pesar de la competición.

Los fabricantes suizos de zapatos están particularmente agradecidos, a los clientes de allende los mares, por la regularidad con que adquirieron modelos de los más pedidos, y por la confianza que les mostraron constantemente, a pesar de las circunstancias.

Y es gracias a esta confianza que una industria suiza de las más importantes ha podido proseguir con su actividad, y aguardar que las fronteras se abrieran de nuevo a la exportación.

MAX BALLY.

SIBER & WEHRLI
GIGER